

vez servirán, además, para fijar la curiosidad y el estudio de nuestra gente más culta.

Exposición de los Profesores de Dibujo

La exposición de pintura hecha por los profesores de dibujo, en la primera quincena del mes de Mayo, remueve la cuestión ya tan debatida de la mayor o menor importancia que tiene para el profesor de los liceos, el ser un artista en actividad latente, cuya obra en él asuma tanta importancia como su mismo trabajo pedagógico.

Esta vez ha quedado de manifiesto que existe dentro de los profesores del ramo, un núcleo grande y meritorio de valores bien calificados dentro nuestros artistas, bastaría para probarlo, citar los nombres de Armando Lira, Marcos Bontá, Delfina Gutiérrez, Barac Canut de Bon, etc. No se trata en este caso de aficionados con condiciones sino de los más representativo de nuestra pintura que enseña su oficio en nuestros colegios. ¿Es posible dudar de la ventaja que tiene para el alumno tal ascendiente espiritual? En realidad de la exposición que comentamos parece fluir un resultado indiscutible en este sentido. El maestro que a su autoridad jerárquica une la estimación personal del alumno por su obra, dejará en él la única huella productiva que es razonable esperar de la enseñanza. La vocación indeterminada del niño o del adolescente se habrá encauzado estimulada de la manera más fehaciente. No es otra cosa lo que necesita esa condición apenas apuntada del muchacho que busca, no obstante, sordamente, secretamente crecer y expresarse. Naturalmente no le impresiona sino lo que reconoce superior a él. Ojalá siempre el profesor mantuviese en todo orden de cosas, en forma insospechable esta superioridad.

La exposición de profesores de dibujo presenta el caso que debiera repetirse más a menudo, del profesor distinguido que expone al lado del alumno de grandes méritos: Gumersindo Oyarzo y Armando Lira. Es el encañamiento lógico que necesariamente proviene de la oportunidad de las influencias, de la reciprocidad del trabajo aprovechado.

Cada cierto tiempo debieran efectuarse exposiciones sucesivas a la que comentamos—llena de actualidad y de labor—y agrandarse su proyecciones, cada vez.—*Tomás Lago.*